

ENFOQUE DE EQUIDAD DE GÉNERO EN EL ANÁLISIS DE LAS CADENAS DE VALOR DE RECURSOS Y PRODUCTOS BASADOS EN LA NATURALEZA (*)

El análisis de las cadenas de valor con enfoque de género permite comprenderlas en el nivel más concreto de las relaciones sociales. Hace visibles las contribuciones de mujeres, hombres, niños y niñas, al desarrollo de las cadenas de valor; la distribución de sus costos y beneficios, incluyendo el valor de la reproducción de la fuerza de trabajo a través de las actividades no remuneradas del cuidado¹; la disponibilidad de mano de obra según género en las diferentes épocas del año; y, las limitaciones a la competitividad de un producto o servicio que imponen las brechas de inequidad entre mujeres y hombres en los contextos locales del desarrollo.

¹ Son las actividades realizadas en el ámbito de lo doméstico, que implican el cuidado de los miembros de una familia en cuanto a su alimentación, educación, salud; en general lo que implique cubrir las necesidades más básicas y relevantes para la existencia y reproducción de las personas.

* Elaboración: Zulema Lehm
Comité de Edición: Jessica Hidalgo, Montserrat Blanco y Margot Orozco



CONTENIDO

CONTENIDOS DEL FASCÍCULO

- **Análisis de cadenas de valor y enfoque de equidad de género**
 - Las cadenas de valor y sus entornos desde el enfoque de la equidad de género.
- **Cómo integrar el enfoque de género en el análisis de las cadenas de valor**



ANÁLISIS DE CADENAS DE VALOR Y EQUIDAD DE GÉNERO

El concepto de análisis de cadenas de valor empezó a utilizarse en Europa en la década de 1970. En Latinoamérica se difundió más recientemente a partir del año 2000. Es definido como el proceso mediante el cual “se describe un conjunto de actividades requeridas para llevar un producto o servicio desde que éste es concebido, pasando por diferentes fases de producción hasta la entrega al consumidor final y su disposición final después de su uso”². El objetivo del análisis de cadena de valor es identificar las potencialidades y “cuellos de botella” o debilidades que favorecen o restan competitividad a un recurso, producto o servicio, en cada una de sus fases de transformación denominadas “eslabones”, en un contexto de mercado y globalización. Debe aclararse que las cadenas de valor han existido mucho antes de que fueran analizadas como tales.

Inicialmente, el análisis de cadena de valor se ha centrado más en los productos o servicios, pero progresivamente ha dado lugar a aproximaciones más integrales que permiten observar las articulaciones entre actores productivos, los contextos en los que se desarrollan, las políticas y las relaciones de poder implicadas. Conceptos como cadenas de valor o complejos productivos han surgido como parte del proceso de profundización y acumulación del conocimiento sobre ellas.

Desde la perspectiva económica, se ha puesto el énfasis en el análisis de la generación y el flujo de valores en cada eslabón hasta llegar a su estado final. Desde el punto de vista social, se ha integrado el análisis de las relaciones entre los actores productivos y de servicios, la distribución de beneficios y el impacto de las políticas públicas sobre los procesos productivos. Más recientemente, se han integrado al análisis los factores ambientales, en algunos casos como externalidades, y, en otros, en referencia a los impactos ambientales que se generan como consecuencia de cada una de las fases de la producción. Finalmente, la preocupación por que el desarrollo de las cadenas de valor contribuya a la reducción de la pobreza, ha puesto el énfasis del análisis en los encadenamientos económicos, la generación de empleos y los alcances del flujo de beneficios en espacios territoriales definidos, todo ello en referencia a la articulación entre las cadenas de valor y el desarrollo económico local.

Como se ha señalado en otros fascículos de este manual, el enfoque de equidad de género hace referencia a las diferencias socialmente construidas a partir de las características sexuales. Estas construcciones se expresan en las relaciones de poder entre mujeres y hombres, en la división del trabajo, en el acceso, uso, trabajo y distribución de los beneficios que generan los productos, recursos y servicios; así como la

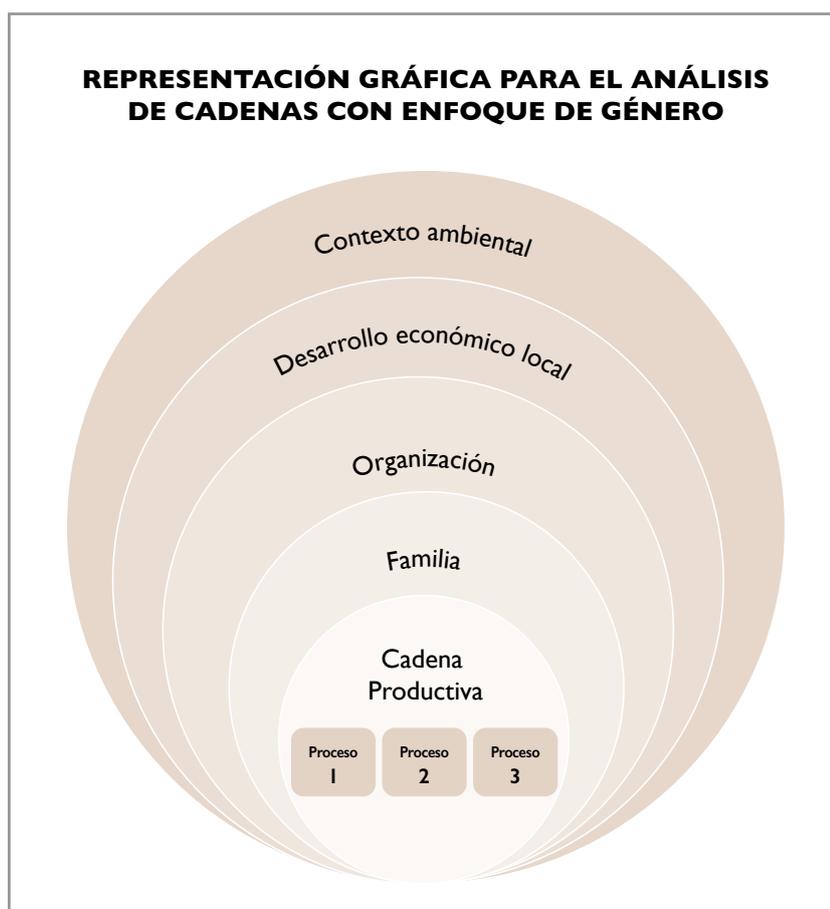
2 Flores, S. y Lindo, P., Pautas conceptuales y metodológicas. Análisis de género en la cadena de valor; Managua, UNIFEM, 2006

participación diferenciada de mujeres y hombres en los espacios públicos y privados y, por tanto, en los procesos de toma de decisiones.

Los análisis de las cadenas de valor tienen, entre sus objetivos, la formulación de planes para su mejoramiento y permiten prever y orientar acciones para su desarrollo futuro. La inclusión del enfoque de género en estos análisis permite, entre otras cosas, identificar el desarrollo de nuevas líneas de producción, subproductos o usos más integrales y sostenibles de los recursos naturales involucrados, permitiendo ampliar las posibilidades de empleo y trabajo para las mujeres. De esta manera, además se amplía la base social de las cadenas de valor. Por ejemplo, el análisis con enfoque de equidad de género de la cadena de pieles de lagarto, proyecta complementar con la producción de aceite de lagarto tradicionalmente elaborado por las mujeres tacanas con fines medicinales.

Las cadenas de valor y sus entornos desde el enfoque de la equidad de género

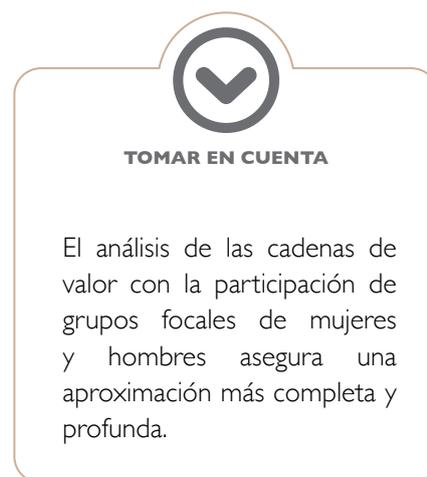
Para facilitar el análisis de las cadenas con enfoque de género éstas pueden representarse, esquemáticamente, en el marco de diferentes entornos como: el de la familia, la organización productiva, el desarrollo local y el medio ambiente.



Wildlife Conservation Society (WCS) y la Asociación de Productores de Café Ecológico Regional Larecaja (APCERL) desarrollaron una experiencia de aplicación de una metodología participativa basada en las consideraciones anteriores en el Área Natural de Manejo Integrado Madidi-Bolivia para el análisis de la cadena del café³. A continuación se presentan las lecciones aprendidas y recomendaciones obtenidas como resultado de este proceso:

El análisis de los eslabones de la cadena de valor del café desde el género

- » El análisis de los eslabones de la cadena por grupos diferenciados de mujeres y hombres demostró que las mujeres identificaron las actividades de cada eslabón con mayor detalle que los hombres, enriqueciendo y complementando la visión previa de la cadena de valor del café. Las mujeres identificaron 55 actividades mientras los hombres 43. De todas las actividades identificadas, tanto por mujeres como por hombres, el 46% fueron coincidentes, el 49% fueron diferentes y complementarias (no contradictorias) y un 6% fueron actividades agregadas, es decir, hubo un grupo de actividades en las que los hombres juntaron dos o más actividades, mientras las mujeres las consideraron como actividades independientes. Entre las actividades complementarias, las mujeres incluyeron algunas relacionadas con la reproducción de la fuerza de trabajo como la preparación de alimentos para trabajadores y trabajadoras, especialmente cuando implicaba mano de obra contratada. No fueron visibilizadas las actividades del cuidado cuando se trataba de la mano de obra familiar. Esto demuestra la prevalencia de una visión que “naturaliza”⁴ las actividades de cuidado, incluso entre las mujeres.
- » Respecto a las percepciones sobre el esfuerzo que implican las diferentes actividades identificadas por mujeres y hombres, ambos coinciden en señalar que, en la mayoría de los casos, ambos despliegan igual esfuerzo. También coinciden en que los hombres intervienen de manera exclusiva en las actividades que implican el manejo de dinero, incluyendo las cobranzas y la distribución de los beneficios monetarios. Las actividades que muestran discrepancias se refieren, en su mayoría, a actividades en las que las mujeres consideran que los hombres realizan mayor esfuerzo que ellas, en cambio, los hombres consideran que, en estas mismas actividades, ambos invierten un esfuerzo similar.
- » Existen diferencias en la percepción sobre la participación de niños y niñas en las tareas de la cadena de valor del café. Las mujeres identifican un mayor número de actividades en las que participan niñas y niños, en tanto que los hombres, si bien indican menos tareas en las que interviene la niñez, destacan que en ellas invierten igual esfuerzo que las personas adultas.



3 El diseño de la metodología para el taller de análisis de la cadena de valor del café con enfoque de equidad de género estuvo a cargo de Zulema Lehm, Jorge Rojas y Abel Pérez de WCS. También participó Ximena Aramayo de Helvetas Swiss Intercooperation. Su aplicación con la asociación de APCERL estuvo a cargo de Zulema Lehm, Jorge Rojas, Abel Pérez y personal ejecutivo y técnico del Comité de Género de la Federación de Caficultores Exportadores de Bolivia (FECAFEB). El taller se realizó en la comunidad de Chuchuca el 29 de Marzo de 2013. El análisis de cadenas de valor con enfoque de género fue parte del Plan de Acción de Género del Consorcio Loreto Madidi Manu del Programa ICAA.

4 La “naturalización” del trabajo doméstico o de las labores de cuidado es consecuencia de la consideración de que la división del trabajo en función del sexo tiene una causa “natural”, en tanto que el análisis de género demuestra que se trata de construcciones sociales o culturales. La “naturalización” del trabajo doméstico o del cuidado conduce a invisibilizar la contribución de las mujeres a los procesos productivos.

- » En cuanto a las fortalezas de la cadena del café que maneja APCERL, mujeres y hombres expresan su orgullo por los logros alcanzados en el manejo de las parcelas, los procesos de cosecha y post-cosecha y la comercialización utilizando los sistemas de certificación. Las mujeres hacen mayor énfasis en los logros que han tenido en la reducción de la contaminación de aguas y el manejo y la clasificación de la basura. Los hombres destacan las capacidades y habilidades técnicas adquiridas.
- » Mujeres y hombres valoran aspectos diferentes de las técnicas del manejo que se implementan en las parcelas de café. Por ejemplo, respecto a la técnica de cultivo sin fuego, las mujeres ponderan la reducción de la cantidad de ropa sucia que ahora tienen para lavar, permitiéndoles contar con más tiempo para otras actividades.
- » En relación a la identificación de limitaciones en cada uno de los eslabones de la cadena, el análisis diferenciado por mujeres y hombres posibilita visiones más integrales. Por ejemplo, las mujeres señalaron los impactos de algunas actividades de la producción del café sobre la salud humana y la insuficiencia de mano de obra para algunas actividades. Ellos hicieron hincapié en la incidencia de las plagas en los cultivos del café, y en los factores ambientales y de mercado.
- » En la identificación de las potencialidades y debilidades de cada eslabón se pudo observar que, en muchas de las actividades en las que trabajan hombres y mujeres, o aún en aquellas en las que trabajan más las mujeres, la asistencia técnica y la capacitación ha estado dirigida, casi exclusivamente, a los hombres.
- » El intercambio de las visiones entre mujeres y hombres sobre los eslabones de la cadena permite a los hombres visibilizar la participación de las mujeres, niños y niñas en el trabajo que realizan y, al mismo tiempo, plantear la necesidad de que ellas también participen en las capacitaciones sobre aspectos técnicos del manejo y la producción del café.

El entorno familiar en relación a la cadena de valor del café

Con la finalidad de tener una aproximación a la relación entre la cadena de valor del café y el entorno familiar, se aplicaron dos técnicas metodológicas: el calendario anual de actividades según género y el reloj de actividades diarias, los cuales fueron trabajados en grupos focales integrados por mujeres y hombres.

- » Mujeres y hombres tienen percepciones diferentes acerca de la distribución del tiempo de descanso y de trabajo en los hogares. Mientras para las mujeres, ellas descansan menos tiempo que los hombres, ellos perciben lo contrario. Esta diferencia deriva de la percepción entre los hombres de que las mujeres dedican menos tiempo que ellos al trabajo en las parcelas agrícolas y, específicamente, en las tareas relacionadas con el café.
- » Las jornadas laborales de las mujeres son más prolongadas que las de los hombres por lo menos en cuatro horas. Asimismo, los periodos de descanso durante el día son más prolongados para los hombres que para las mujeres en, al menos, cuatro horas. El número de actividades que realizan las mujeres, incluyendo el trabajo en las parcelas y las labores domésticas, es mayor a las actividades que realizan los hombres. Por el contrario, las actividades que realizan los hombres en las parcelas o la transformación del café tienen mayor duración.
- » Una mayor carga de trabajo que recae sobre las mujeres es reconocida por ambos, sin embargo, los hombres llegan a la siguiente conclusión: *“Dado que las mujeres tienen mucho más trabajo que nosotros, por tanto no tienen tiempo para participar en reuniones y capacitaciones”*. Solo procesos largos de análisis y discusión conjunta entre mujeres y hombres podrá transformar las implicaciones de esta forma de

pensar. Por ahora, los hombres de APCERL no han tomado conciencia de que una distribución más equitativa del trabajo en el hogar, permitiría a las mujeres participar en los espacios públicos.

- » El análisis de la distribución de las actividades productivas en el calendario anual, permite establecer que las mujeres perciben que los meses de mayor concentración de actividades se da entre los meses de enero a mayo y en agosto. En cambio, los hombres perciben que los meses con mayor concentración de actividades son abril y mayo. En ambos casos, es el café el que demanda atención durante un mayor número de meses al año, en comparación con otras actividades productivas como: la producción de achiote (mencionada por hombres y mujeres), la producción de cítricos (por las mujeres) y de arroz, maíz, papa, yuca y plátano (por los hombres). Adicionalmente, los hombres mencionaron actividades como los viajes y el trabajo temporal en minería o como jornaleros.
- » Mujeres y hombres coinciden en señalar que, especialmente el tiempo de cosecha, enfrentan déficits de mano de obra y que, en varios periodos del año, las mujeres quedan solas con mayor recarga de trabajo. Además, las mujeres destacan como un problema la mayor importancia que se da al café respecto de otros cultivos “de pan llevar”⁵. Para los hombres, uno de los mayores problemas se refiere a los precios bajos de los productos agrícolas en general.
- » El manejo del dinero y las decisiones sobre él, está en poder de los hombres, lo que limita la independencia de las mujeres. Sin embargo, esta situación solo es percibida por algunas líderes y no por la mayoría de las mujeres productoras del café.
- » En relación al acceso a los recursos, el análisis de la cadena con enfoque de equidad de género desde el entorno de la familia o del hogar, permitió constatar que en su gran mayoría, los títulos sobre las parcelas donde se produce el café y otros productos agrícolas están exclusivamente a nombre de los hombres. Esta situación, de acuerdo a lo señalado por los mismos hombres, impide que las mujeres puedan tener acceso a créditos, algo que, en el contexto de APCERL, no es considerado una opción, excepto por algunas mujeres líderes.



TOMAR EN CUENTA

El análisis del entorno familiar de las cadenas de valor nos acerca a la comprensión de:

- » Las contribuciones de mujeres y hombres al trabajo productivo y a las labores del cuidado.
- » La distribución de la carga de trabajo entre mujeres y hombres.
- » La relación de la producción del café con otras actividades económicas que se realizan en las unidades domésticas.
- » Los conflictos en el aporte de fuerza de trabajo a la cadena productiva del café por la competencia con otras actividades económicas de los hogares.

5 Los cultivos de “pan llevar” son los que se usan para el consumo familiar; se diferencian de los cultivos para la venta (referencia especialista de WCS, Ximena Sandy).

El entorno de la organización en relación a la cadena de valor del café

- » La Asociación de Productores de Café de la Región de Larecaja (APCERL) cuenta con 58 socios y 9 socias titulares. A las asambleas extra-ordinarias asisten ambos cónyuges, en cambio en las ordinarias los titulares que son mayoritariamente hombres. Los órganos de APCERL están constituidos por: un Directorio, un Consejo de Fiscalización, un Comité de Control Interno y un Comité de Mujeres (según las mujeres) o una persona representante de género (según los hombres). El Directorio está presidido por una mujer. Excepto por este cargo y el de Representante de Género o del Comité de las Mujeres, los demás son ocupados por hombres.
- » Entre las limitaciones para su participación, las mujeres insisten en señalar su desconocimiento sobre los aspectos organizativos, técnicos y de la comercialización, situación que les genera inseguridad y temor para participar en la toma de decisiones. Los hombres señalan que generalmente las mujeres no son informadas sobre los asuntos de la asociación y constatan los problemas de comunicación que se generan al no considerarse que en su mayoría, las mujeres de APCERL son monolingües en idioma aymara. En la percepción de los hombres, tanto ellos y como ellas demuestran poco interés para participar en cursos y talleres.



TOMAR EN CUENTA

Las mujeres valoran los procesos de capacitación, frecuentemente más que los hombres. Al incrementar sus conocimientos aumenta su autoestima y se estimula su participación en las organizaciones productivas.

El entorno del desarrollo económico local y la cadena del café

Cuatro ámbitos del desarrollo económico local en relación a la cadena del café fueron evaluados, tanto por mujeres como por hombres de APCERL: las políticas, los servicios, la asistencia técnica y la equidad de género.

- » En relación al ámbito de las políticas relacionadas con la cadena productiva del café, las mujeres expresaron su completo desconocimiento. Los hombres mencionaron dos políticas que estarían obstaculizando el desarrollo de la cadena del café: la permisividad respecto de la introducción de químicos en la agricultura y el tratamiento indiferenciado de la política tributaria respecto de los grandes y los pequeños productores. Por otro lado, ponderaron el beneficio de algunas políticas financieras.
- » En cuanto a los servicios, las mujeres identificaron y evaluaron cuatro servicios: educación, salud, caminos y créditos. En tanto que los hombres identificaron cinco servicios: crédito, agua, salud, energía eléctrica y educación. Ambos coinciden en los servicios de educación, salud y créditos. En relación a los problemas educativos, las mujeres destacaron las distancias de los centros educativos respecto de sus hogares y la inasistencia de los profesores. Los hombres destacaron la ausencia de cursos superiores.
- » En relación al servicio de salud, las mujeres señalaron los problemas de falta de personal de salud y de medicamentos, así como las debilidades en la calidad y calidez de la atención en salud. Los hombres indicaron las dificultades que enfrentan sus comunidades para acceder a este servicio.
- » En cuanto al acceso al crédito para actividades productivas, los hombres mencionaron que no favorece la equidad de género ya que sólo los hombres tienen la propiedad de los bienes

que pueden ofrecerse como garantía. Las mujeres identificaron como limitantes su temor y el desconocimiento sobre las características y condiciones de los créditos. En ambos casos, mujeres y hombres mencionaron como obstáculo las altas tasas de interés de los créditos para la producción.

- » En relación a la asistencia técnica, los hombres precisaron con más detalle los temas de la capacitación y si esta fue impartida sólo a los hombres o también a las mujeres. Los temas que fueron impartidos a ambos se refieren a la clasificación de la basura, técnicas de poda, degustación de café, preparación de viveros, reforestación y "chaqueo sin quema"⁶. Los temas que fueron impartidos solo a los hombres fueron el manejo de sombras, manejo del café de calidad, uso de abonos orgánicos, manejo de barreras vivas y muertas, así como lavado del café. Por su parte, las mujeres señalaron que son los hombres quienes reciben más capacitación en temas relacionados con el manejo económico y forestal.



TOMAR EN CUENTA

La información, capacitación y asistencia técnica para el desarrollo de las cadenas de valor debe considerar y adecuarse a las particulares condiciones de las mujeres en términos educativos, de idioma y de acuerdo a las actividades que realizan cotidianamente.

- » En relación a los problemas que enfrentan para implementar las recomendaciones técnicas, los hombres señalaron que, por ejemplo, a pesar de que los socios de APCERL reciben información y capacitación para la clasificación de la basura, el personal contratado no sigue las recomendaciones técnicas. También, señalaron que enfrentan dificultades económicas para la adquisición de herramientas para realizar las podas. Para las mujeres el mayor problema es que las capacitaciones están dirigidas a los hombres y que muchos temas les resultan incomprensibles.
- » En términos de la identificación de brechas de inequidad de género en el ámbito local, las mujeres señalaron que tienen menos acceso a procesos de capacitación y, por lo tanto, cuentan con menos conocimientos técnicos sobre el manejo del café que los hombres. También mencionaron que sus opiniones no son valoradas por los hombres que "se ríen de lo que hablamos". Coincidentemente, los hombres identificaron como inequidades de género la falta de confianza de los hombres en las mujeres, la recarga de trabajo sobre las mujeres, los abandonos del hogar por parte de los hombres y la poca valoración de las iniciativas de las mujeres por los hombres.

Análisis de los impactos ambientales de la cadena del café

- » Mujeres y hombres identifican impactos ambientales negativos y medidas de mitigación para cada uno de los eslabones de la cadena de valor del café. En relación a la fase de implementación del cultivo de café, ambos identifican la pérdida de la cobertura boscosa y la contaminación por humo como posibles impactos ambientales negativos. En ambos casos, mencionan como medidas de mitigación la plantación del café bajo monte y el enriquecimiento de especies forestales, así como la quema controlada y el "chaqueo sin quemas".
- » En la fase de mantenimiento del cultivo, las mujeres

6 Es la implementación de una parcela sobre, generalmente, un barbecho de más de 3 años, en la cual solo se rozan las especies no deseadas sin proceder a la quema de la misma (referencia especialista de WCS, Ximena Sandy). Por otro lado, "barbecho" es la técnica por la cual la tierra se deja sin sembrar o cultivar durante uno o varios ciclos vegetativos, con el objetivo de recuperar y almacenar materia orgánica y humedad y, así, evitar patógenos esperando a que sus ciclos finalicen sin poder volver a renovarse debido a la falta de hospederos disponibles.

destacan la profusión de enfermedades en el café, en tanto que los hombres hacen referencia a la erosión de los suelos como consecuencia del “desbosque”⁷ en la fase anterior. Para esto identifican como medidas de mitigación la construcción de barreras vivas o muertas, así como el raleo⁸ periódico para regular la sombra reduciendo la incidencia de enfermedades en el cultivo.

- » En la fase de la cosecha y la post-cosecha del café, las mujeres identifican como impactos negativos la contaminación de los arroyos. Los hombres destacan medidas de mitigación y de mejoramiento del manejo como evitar el lavado del café en ríos y arroyos, realizar la selección y lavado oportunamente, fermentar el café en tanques, secar y almacenar en tarimas y lugares ventilados, entre otros.
- » Finalmente, en la fase de la comercialización, las mujeres destacan como factor negativo los contenedores sucios o contaminados. Los hombres consideran que no existen impactos ambientales negativos en esta fase, pero identifican recomendaciones para el mejor tratamiento del producto tales como no mezclar café orgánico con café inorgánico y no mezclar café de distintas calidades.
- » El análisis de impactos ambientales de la cadena del café con la participación de mujeres y hombres permite una aproximación más integral sobre su producción. Los hombres, que han recibido más información y capacitación, tienen mayores posibilidades de identificar medidas de mitigación de los impactos ambientales de la producción de café. Un acceso más equitativo a la información y capacitación permitiría potenciar las posibilidades de implementar las medidas de mitigación de los impactos ambientales.



TOMAR EN CUENTA

Los impactos ambientales afectan de manera diferente a hombres y mujeres. El análisis de las cadenas de valor con su participación permite una aproximación más integral a los impactos ambientales y a la identificación de medidas para mitigarlos.

7 Es la habilitación de áreas de bosque primario para la implementación de parcelas agrícolas, supone la roza y la tumba de árboles que son utilizados como madera o leña.

8 El raleo es una práctica para regular la sombra de especies acompañantes del café en los sistemas agroforestales. Se realiza mediante la poda de ramas que dan demasiada sombra y provocan un ambiente más húmedo y oscuro en la parcela, en el cual se propagan enfermedades (referencia especialista de WCS, Ximena Sandy).



RECOMENDACIONES

CÓMO INTEGRAR EL ENFOQUE DE GÉNERO EN EL ANÁLISIS DE LAS CADENAS VALOR

- » Analizar las cadenas de valor con enfoque de equidad de género para valorar los conocimientos, opiniones y percepciones, tanto de mujeres como de hombres, y obtener una comprensión más integral de los procesos que corresponden a cada fase productiva.
- » Hacer visibles las contribuciones, tanto de mujeres y hombres, niños y niñas, para identificar al conjunto de los actores productivos, sus necesidades, intereses y posiciones, con el fin de lograr un diseño más apropiado de los procesos de capacitación, asistencia técnica y provisión de servicios para el desarrollo de las cadenas de valor.
- » Poner en evidencia la contribución de las mujeres a la reproducción de la fuerza de trabajo, a través de las labores del cuidado, factor generalmente ignorado en los análisis tradicionales de las cadenas de valor. Visibilizar su aporte permitirá un análisis más completo de las potencialidades o limitantes de uno de los factores productivos fundamentales: la fuerza de trabajo.
- » Examinar el ámbito del hogar para establecer a) la relación de los procesos productivos con otras actividades a las que sus miembros dedican atención, esfuerzo, tiempo y recursos, las cuales pueden competir con los productos o servicios que constituyen el objeto central del análisis de las cadenas de valor; b) la distribución del tiempo de trabajo y descanso entre mujeres y hombres como uno de los factores importantes que define los límites del desarrollo de las cadenas de valor, así como su sostenibilidad social en el largo plazo. Por ejemplo, si se cambian las relaciones y la distribución del tiempo de trabajo (incluyendo el reproductivo) en los hogares, se viabiliza el desarrollo armónico de las capacidades del conjunto de los actores de la producción impulsándose con ello la mejora de las cadenas de valor.
- » Estudiar las cadenas de valor en su vínculo con el ámbito del hogar y de las relaciones familiares, para identificar la relación de los productos comerciales con la producción destinada a la seguridad alimentaria. Esto puede ser el origen de tensiones entre hombres y mujeres. En relaciones de poder asimétricas, los cultivos comerciales, objeto de los análisis de las cadenas de valor, se superponen a los cultivos “de pan llevar”, afectando la seguridad alimentaria en los hogares campesinos. Los análisis de las cadenas con enfoque de género, deben considerar estas relaciones con la economía doméstica para contribuir a la búsqueda de un desarrollo más armónico y equilibrado, donde,

además de potenciarse las condiciones de producción y mercado de los productos comerciales, se busque asegurar la producción destinada a la seguridad alimentaria de los hogares, de la cual las mujeres son las principales responsables.

- » Identificar las desigualdades en la participación en la toma de decisiones de la organización productiva. Es necesario prestar atención a que, con frecuencia, las pocas mujeres que participan en las organizaciones son viudas o solteras jefas de familia. Es usual que las mujeres casadas queden excluidas del derecho de titularidad de las asociaciones, a pesar de que contribuyen al desarrollo de las cadenas a través del trabajo productivo y del cuidado. Es fundamental analizar los derechos de tenencia de la tierra y el acceso a otros factores productivos como el capital, los créditos y el manejo del dinero. La profundización de este análisis en conjunto con las mujeres y hombres de las asociaciones podría resultar en la revisión de los instrumentos orgánicos de las asociaciones, en tanto producto de decisiones consensuadas entre ambos.
- » Analizar la relación entre el acceso a espacios de capacitación y las oportunidades de ocupar puestos de liderazgo. Con frecuencia, el acceso a la educación, la información y las capacitaciones, son factores que han contribuido a mejorar su autoestima, habilitando a las mujeres para una mayor participación en los espacios públicos de toma de decisiones.
- » Reconocer las inequidades de género en el entorno de desarrollo económico local, por ejemplo, en el acceso a la educación, la salud, a los factores de la producción como la tierra, los recursos financieros y la información sobre las políticas, entre otros. Estas inequidades obstaculizan el desarrollo de las cadenas de valor en lugar de promoverlo. El desarrollo de cadenas de valor que no consideran las especificidades de los géneros producirá encadenamientos económicos que benefician sólo a una parte de la población, excluyendo y desincentivando la participación de la otra.
- » Promover una mayor equidad de los géneros en el acceso a la capacitación e información para posibilitar que las mujeres productoras, al igual que los hombres, identifiquen, movilicen esfuerzos y recursos para reducir los impactos que generan las cadenas de valor sobre el medio ambiente. Esto es especialmente importante en contextos donde muchas de las actividades quedan bajo la responsabilidad de las mujeres debido a la migración laboral temporal de los hombres.
- » Basarse en diagnósticos con enfoque de género para incrementar la efectividad del análisis social de las cadenas de valor. Los diagnósticos pueden tomar en cuenta factores tales como las especificidades de mujeres y hombres en términos de niveles de escolaridad, monolingüismo y en el acceso a los diferentes servicios. Estos diagnósticos previos a la aplicación de las metodologías de análisis de las cadenas de valor con enfoque de género permiten ajustarlas a las características particulares de los actores de la producción.